

**“El desarrollo,
verdaderamente
asombroso, alcanzado
por la Caja
se debe a que su
correcta actuación
la ha hecho
acreedora a la
confianza del público”**



Al pie de un homenaje: Declaraciones de don Diego Vega Sarmiento

AGUAYRO SE COMPLACE EN OFRECER ESTAS MANIFESTACIONES QUE, CON LA GENTILEZA QUE LE CARACTERIZA, NOS HA CONCEDIDO EL SEÑOR VEGA SARMIENTO:

Don Diego: últimamente en la Prensa han aparecido algunas entrevistas que oportunamente le hicieron sobre diversos aspectos; nos interesa concretarnos ahora en uno muy determinado que Vd. ha vivido profundamente: la Caja Insular de Ahorros. ¿Sería tan amable de recordar para nosotros el nacimiento de nuestra Entidad?

La CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA nació, con la garantía del CABILDO INSULAR para su desenvolvimiento, en febrero del año 1939.

La Caja ha experimentado un extraordinario desarrollo, como nos recordaba hace unos días don Ervigio Díaz Bertrana en el homenaje que se le tributó a Vd. y como palpamos a

diario. ¿En qué puntos basa Vd. este lanzamiento y ese crecer de nuestra Entidad?; ¿qué futuro augura Vd. a la Caja Insular de Ahorros?

El desarrollo verdaderamente asombroso alcanzado por la Entidad se debe a que su correcta actuación en todos sentidos la ha hecho acreedora a la confianza del público, que se ha volcado en sus arcas, lo cual le permite augurar un futuro aún más próspero y halagüeño, que a la vez le capacitará para la prestación de mayores servicios al país.

Si bien partimos de la base de que el ahorro es una virtud innata, sin embargo sus manifestaciones varían según las circunstancias. Vd., hombre de trabajo sabe necesariamente del ahorro. ¿Cómo ha visto Vd. evolucionar esta virtud en el plano general y en el ámbito local?

En lo que al ahorro se refiere, es virtud tan arraigada en nuestro pueblo, que a pesar de que la Seguridad Social actual casi cubre el total de necesidades que

puedan presentarse, la gente continúa prestando aprecio a la formación de su propio capital y estima como mejor medio la Cartilla de la CAJA DE AHORROS.

A lo largo de su dilatada vida y actuación en el seno de nuestro Consejo Directivo habrá Vd. tenido trances difíciles y ratos que recuerda con agrado. ¿Sería tan amable de narrarnos la anécdota o momento que más grato recuerdo haya dejado en su memoria?

Por la precaución con que ha actuado el Consejo Directivo de la CAJA, se ha liberado de cualquier difícil trance digno de mención; y en cuanto al más grato recuerdo, estimo que fue al alcanzar las imposiciones la cifra de CINCO MIL MIL LONES, aunque hoy tal cantidad se encuentre sobrepasada en casi un cincuenta por ciento.

Gracias por su amabilidad, don Diego.